



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
07 de Enero 2023*

1 – LA TRIUNIDAD DIVINA

Fabricio Luís Lovato

TEXTO BASE

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.” (2 Corintios 13: 14).

Versículos para reflexión:

- 2 Corintios 13:14
- Romanos 8:15
- Mateo 6:9
- Juan 1:14
- Juan 3:16
- Tito 3:5
- Hechos 13:2

NUESTRA DECLARACIÓN: Creemos en un Dios infinito y perfecto, el Creador y sustentador del Universo y que existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creemos en Dios, el Padre, el Soberano por sobre todo, manifestando Su inmenso amor y justicia, tanto que perdona al arrepentido como que condena al que no se arrepiente.

Creemos en Dios, el Hijo, encarnado en la persona de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Él se ofreció en la cruz como un sacrificio completo y final por el pecado. Como nuestro Señor resucitado, es el mediador entre Dios, el Padre y el ser humano.

Creemos en Dios, el Espíritu Santo, el Consolador que dá el nacimiento espiritual, vive en los creyentes y los capacita para el testimonio y servicio. Nosotros creemos que el Espíritu Santo inspiró las Escrituras, convenció al ser humano de pecado e instruyó al creyente en la verdad y en la justicia.

INTRODUCCIÓN

“¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Dios omnipotente
Canto de mañana, tu excelsa majestad
¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Dios Jehová Triuno
Eres un solo Dios excelso creador.”

La estrofa de arriba sacada del himno “Santo” (número 13, en el *Himnario Cánticos de Júbilo*), demuestra que los Bautistas del Séptimo Día comparten con los demás Cristianos la fe en la doctrina de la Trinidad o normalmente conocida como Trinidad. Este punto doctrinario enseña que “Dios es uno, existiendo, por tanto, eternamente en tres personas.”¹

Hablar al respecto de Dios sin hablar sobre la Trinidad es hablar de un dios cualquiera; y, no, sobre el Dios que Se revela en la Escritura, reconocido por la Iglesia.² Karl Barth (1886-1968) indicó la Trinidad como un punto de partida para el estudio de la Teología. Juan Calvino (1509-1564) y Wolfhart Pannenberg (1928-2014) afirmaron que es la más importante de todas las doctrinas. De hecho, la forma como comprendemos la persona de Dios tendrá influencia sobre las demás visiones sobre las enseñanzas de la Biblia. En esta lección, conoceremos más sobre la naturaleza y las obra del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

DIOS PADRE

Marción de Sinope (85-160 d.C.) fue un de los mas destacados herejes del comienzo de la historia del Cristianismo. Entre sus enseñanzas indicaba que el Dios del Antiguo Testamento era distinto de aquel que Dios había revelado en el Nuevo Testamento. El primero sería una divinidad envidiosa de los judíos, legalista y sin piedad. Em cambio el Dios a quien Jesús acostumbraba mostrar era otro; se trataba de un Dios universal, amoroso y misericordioso. De manera correcta, la Iglesia primitiva rechazó las enseñanzas de Marción y los sacó de su medio.

¹ ERICKSON, Millard J. *Diccionario Popular de Teología*. São Paulo: Mundo Cristão, 2011. p. 200.

² FERREIRA, Franklin; MYATT, Alan. *Teología Sistemática: un análisis histórico, bíblico y apologético para el contexto actual*. São Paulo: Vida Nova, 2007. p. 156.

El Dios del Antiguo Testamento es el mismo Dios de amor, misericordia y justicia del Nuevo Testamento.³

¿Cuál es la comprensión que nos ofrece la Biblia sobre la persona de Dios, el Padre? El título “Padre” expresa cariño, intimidad y responsabilidad. (Romanos 8:15) Esta es la forma por la cual Cristo se dirigía al Señor (Juan 5:17), lo cual también nosotros debemos hacer (Mateo 6:9).

Dios es el Creador de todas las cosas (Génesis 1:1), Verdadero (Jeremías 10:10), Santo (Levítico 11:45), Soberano (Efesios 1:11), Perfecto (Mateo 5:48), Inmutable (Malaquías 3:6), Bueno (Marcos 10:18) y Justo (Romanos 3:25). Él existe desde la eternidad (Salmo 90:2), sabe todas las cosas (Salmo 139:1-3), todo lo puede (Job 42:4) y está en todos lados al mismo tiempo (Jeremías 23:24). Es tan grande y majestuoso que ni siquiera los cielos de los cielos pueden contenerlo (1 Reyes 8:27). Ningún hombre, en su estado pecaminoso, podría ver Su cara y continuar vivo (Éxodo 33:20).

Fue el Padre quien envió a Jesucristo al mundo para nuestra salvación (Juan 3:16-18) y, juntamente con Cristo envía al Espíritu Santo para habitar en el corazón de los creyentes (Juan 14:16). Su voluntad es que ningún ser humano perezca, sino que todos se conviertan y vivan (Ezequiel 33:11).

El mayor mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y entendimiento (Mateo 22:36-40). Dios nos llamó para ser Sus testigos (Isaías 43:10) y embajadores (2 Corintios 5:20); por lo tanto, nos cabe la manera de honrarlo, declarando Su amor y obras al mundo.

DIOS HIJO

Jesucristo, Dios Hijo, es la segunda persona de la Trinidad. El Nuevo Testamento expresa explícitamente que Jesús es Dios (Juan 1:1; 1:14; 20:28; Romanos 9:5; Colosenses 2:9; Tito 2:13; 2 Pedro 1:1) Además de esto, muchos nombres y títulos aplicados a Dios Padre, en el Antiguo Testamento, son usados para Cristo, en el Nuevo Testamento.⁴

Cristo comparte con el Padre los atributos de la Divinidad. Él es Eterno (Colosenses 1:17), Omnisciente (Apocalipsis 2:239), Omnipotente (Mateo 28:20), Omnipresente (Mateo 18:20), Santo y Justo (Hechos 3:14), Inmutable (Hebreos 13:8) y Verdadero (Apocalipsis 3:7). Participó con el Padre de la obra de la creación del universo (Génesis 1:26; Juan 1:1-3; Colosenses 1:16-17). Y, mientras estuvo en la Tierra, recibió adoración (Mateo 15:25; 28:17; Juan 9:38; Hebreos 1:6), algo de lo cual solo Dios es digno (Isaías 42:8).

³ Consulte la excelente obra de Paul Copan: *¿Dios es un monstruo moral? Entendiendo a Dios en el contexto del Antiguo Testamento*. Maceió: Sal Cultural, 2016. 264 p.

⁴ MCDOWELL, Josh; LARSON, Bart. *Jesús: La Biblical Defense of His Deity*. San Bernardino: Here's Life Publishers, 1989. p. 21.

Jesús se identificó con el título “*Yo Soy*” (Juan 8:58-59), el mismo nombre con el cual Dios se reveló a Moisés, en el Antiguo Testamento (Éxodo 3:14) Él tiene autoridad para perdonar pecados (Marcos 2:5-7), algo que solamente Dios puede hacer (Isaías 43:25); se declaró “*Señor del Sábado*” (Marcos 2:28), el día establecido por Dios en la creación (Génesis 2:1-3); y estará en el juicio sobre vivos y muertos (Juan 5:22).

Él tomó para sí la forma humana (Juan 1:14). La doctrina sobre que la persona de Cristo existe en dos naturalezas (divina y humana), se denomina en teología como *unión hipostática*⁵. Su nacimiento fue diferente de todos los demás: porque nació milagrosamente de la virgen María (Mateo 1:18-23), como fue anunciado varios siglos antes por el profeta Isaías (7:14).⁶

La predicación de Cristo se diferenciaba de la de los escribas y fariseos, y esta producía que las personas fueran atraídas hacia Dios (Mateo 7:29). Él realizó muchos milagros que confirmaron Su identidad como “el Mesías Divino” (Mateo 4:23). Siendo hombre vivió una vida perfecta sin nunca haber pecado (Hebreos 4:15). Se vació a sí mismo, se volvió esclavo, se humilló y tuvo una muerte vergonzosa en la cruz (Filipenses 2:5-11), con la finalidad de ofrecer la salvación al hombre (Juan 3:16). Él entregó Su vida, de manera espontánea, por amor a nosotros (Romanos 5:8).

Siendo Dios, era imposible que el sepulcro lo pudiera retener (Hechos 2:24). Tres días después de su muerte, resucitó en gloria (Romanos 1:3-4), y, fue visto por más de 500 testigos de una sola vez (1 Corintios 15:5-7). Después de la resurrección, estando con sus discípulos subió a los cielos (Hechos 1:9) y allí se sentó a la diestra del trono de Dios (Hebreos 1:3) y vive como mediador (1 Timoteo 2:5) y sumo sacerdote en favor de la salvación del ser humano (Hebreos 7:25). Todas las cosas fueron colocadas bajo sus pies (1 Corintios 15:27).

Prometió que un día volvería a este mundo (Juan 14:1-3), pero no para sufrir y morir, sino que como un juez, en gloria y majestad. Todas las personas muertas en Cristo resucitarán (1 Tesalonicenses 4:16-17) y las transformará (1 Corintios 15:51-52). Él abrirá a los salvos la entrada al Reino Eterno de Dios; pero los impíos, tendrá como destino el castigo eterno (Mateo 25:31-46).

⁵ La doctrina de la unión hipostática es definida por la existencia de Cristo en dos naturalezas, divina y humana, que no se funden, ni se alteran; por otro lado, no se separan, ni se dividen, componiendo y estableciendo una sola persona y una sola “subsistencia” (prestando el vocabulario de Calcedania, en 451 d.C.), eternamente. En suma, eso quiere decir que Cristo es plenamente divino y totalmente humano – y para todo siempre, visto que Cristo, aún ahora, en la eternidad, posee un cuerpo humano. (Hechos 1.11; Apocalipsis 5.6)

⁶ ERICKSON, Millard J. 2011. p. 203.

DIOS ESPÍRITU SANTO

A lo largo de los siglos, la doctrina del Espíritu Santo ha sido atacada de diversas maneras. No solo se niega Su divinidad, sino que también a su propia persona. Muchos afirman que el Espíritu Santo es una “influencia”, un “poder”, “una fuerza” o “energía” que procede de Dios, pero no del propio Dios. Pero, ¿qué revelan las escrituras?

En primer lugar debemos destacar que, el Espíritu Santo posee cualidades de una persona, pues Él:

1. Habla (Hechos 13:2)
2. Piensa (Romanos 8:26)
3. Enseña (Juan 14:26)
4. Convince (Juan 16:8-11)
5. Conforta (Juan 14:16)
6. Escoge (1 Corintios 12:11)
7. Envía (Hechos 13:4)
8. Intercede (Romanos 8:27)
9. Si fuera una simple energía, Él no podría estar triste (Efesios 4:30)

En segundo lugar, la Biblia lo identifica claramente con Dios. Mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios. *“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón a que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba á ti? y vendida, ¿no estaba en tu potestad? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.”* (Hechos 5:3-4).

A lo largo de la Biblia, Él es nombrado con diferentes nombres, tales como:

- Espíritu de Dios (1 Juan 4:2)
- Espíritu de Verdad (Juan 16:13)
- Espíritu de Cristo (Romanos 8:9)
- Espíritu Santo (Lucas 12:12)
- Consolador (Juan 14:16)
- Espíritu (Apocalipsis 22:17)

Él participó con el Padre y con el Hijo de la obra de la Creación (Génesis 1:2; Salmo 104:30) y es:

- Eterno (Hebreos 9:14)
- Omnipotente (Romanos 15:19)
- Omnipresente (Salmo 139:7),
- Omnisciente (1 Corintios 2:10-11)
- Santo (Lucas 12:12)
- Amoroso (Romanos 15:30)
- Verdadero (1 Juan 5:6).

También participó en la generación humana de Cristo (Lucas 1:35) y en Su resurrección de los muertos (Romanos 1:4). Ungió a Cristo durante su ministerio terrenal (Hechos 10:38), dándole poder para destruir las obras del Diablo.

En la edificación de la Iglesia, la dirige (Hechos 15:28) y distribuye dones conforme a Su soberana voluntad (1 Corintios 12:11). Nos convence de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8-11), nos regenera (Tito 3:5) y nos transforma en nuevas criaturas (Juan 3:5). Habita permanentemente en el cristiano (Romanos 8:9), lo cual nos permite producir sus frutos: amor, alegría, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22-23). Debemos buscar, día tras día, la plenitud del Espíritu Santo en nosotros (Efesios 5:18), no apagar su influencia (1 Tesalonicenses 5:19), ni resistir a Su voz (Hechos 7:51). Es necesario evitar entristecerlo (Efesios 4:30).

LA TRIUNIDAD

A lo largo de la historia, surgieron mas puntos de vista para explicar la naturaleza de Dios y muy diferentes de lo que enseñan las Escrituras. Entre los mas conocidos están el Unitarismo y el Modalismo⁷. Según el Unitarismo, es incorrecto afirmar que existen tres personas en Dios. Esta creencia se desarrolló en el siglo IV, cuando el obispo Arrio de Alejandría (Iglesia de Baucalis), afirmó que la naturaleza de Jesús era superior a la del hombre e inferior a la de Dios. También negó la divinidad del Espíritu Santo.

El Modalismo afirmaba que las tres personas mencionadas en la Biblia – el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo – serían modos, expresiones o manifestaciones de un Dios único. Así, no habría personas Dios distintas. Podría suceder que en un momento, se presentaría como Padre, en otro momento como Hijo y en otro momento como Espíritu Santo. Esta es una visión contraria a la enseñanza bíblica que Dios nunca cambia (Malaquías 3:6)

Además de todas las evidencias bíblicas que se han presentado en este estudio sobre la persona de la Trinidad, analizaremos tras textos adicionales, los que nos ayudarán a concluir este asunto.⁸

“Oye, Israel: JEHOVÁ nuestro Dios, JEHOVÁ uno es” (Deuteronomio 6:4)

De acuerdo con Stanley Rosenthal, ese texto es una de las más poderosas declaraciones, en toda la Biblia, en favor de la Trinidad. El hebreo presenta dos palabras para representar la idea de unidad: *echad*, que transmite

⁷ STEWART, Don. *103 preguntas que las personas mas hacen sobre Dios*. Rio de Janeiro: JUERP, 1992. p. 73-75.

⁸ Otros textos mencionan las tres personas de la Trinidad, como Isaías 48:16, 61:1-2, 63:9-10, Mateo 3:16-17, Romanos 15:30, 1 Corintios 12:4-6, 2 Corintios 1:21-22, Efesios 2:18, 4:4-6, 1 Pedro 1:2 y Judas 20-21.

la idea de una unidad compuesta; y *yachid*, que remite a la *unidad singular o absoluta*. Cuando en Génesis 2:24, Dios instruyó al marido y mujer a volverse “una” sola carne, donde el término “una” es *echad*, indicando que dos personas se unen para formar una unidad perfecta y armónica. Pero cuando Jefté declara que tenía “*una sola hija*”, el término hebreo usado es *yachid*. El texto de Deuteronomio utiliza justo la palabra *echad*. Moisés usó la palabra que indica la presencia de mas de una persona en la naturaleza de Dios.⁹

“Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19)

En el griego, el término “nombre” está en singular, apuntando a la existencia de un Dios único. Pero existen tres personas en Él. Esto se indica por el hecho que en ese idioma, cada persona (Padre, Hijo y Espíritu santo) es acompañada de un artículo definido. El verso no dice “en los nombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo) sino que dice “en nombre (singular) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (distinción de tres persona)”. Este verso es bien claro sobre la doctrina de la Trinidad.¹⁰

“La gracia del Señor JESUCRISTO, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con vosotros todos...” (2 Corintios 13:14)¹¹

Así como en Mateo 28:19, el Espíritu Santo acompaña al Padre y al Hijo, los cuales son seres personales divinos; la conclusión es que el Espíritu Santo también es una persona, con el mismo status divino. En este texto, está asociado a la “comunión”, lo que sugiere la comunicación entre seres capaces de relacionarse. Pablo concluye la epístola a los Corintios con un saludo que une la obra de todas las personas de la Trinidad en favor de la redención del hombre: gracia, amor y comunión.¹²

Una crítica frecuente que se hace a la doctrina de la Trinidad es que esta no existía antes del 325 d.C., nombrada también como Trinidad, cuando habría sido inventada por la Iglesia, en el Concilio de Nicea. Pero, mas allá de los Concilios de Nicea (325 d.C.) y de Calcedonia (451 d.C.) hayan oficializado la doctrina cristiana sobre la Trinidad y la naturaleza de Cristo, las evidencias históricas muestran que la fe en la divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo nos antecede.¹³ Veamos algunos ejemplos.

⁹ ROSENTHAL, Stanley. *La Tri-Unidad de Dios en el Viejo Testamento*. São José dos Campos: Fiel, s/d. p. 4-8.

¹⁰ GEISLER, Norman; RHODES, Ron. *Respuestas a las Sectas*. Un manual popular sobre las interpretaciones equivocadas de las sectas. Rio de Janeiro: CPAD, 2001. p. 213.

¹¹ Dependiendo de la versión bíblica, ese es el versículo 13.

¹² WHIDDEN, Woodrow; MOON, Jerry; REEVE, John W. *La Trinidad*. Como entender los misterios de la persona de Dios en la Biblia y en la Historia del Cristianismo. Tatuí: CPB, 2011. p. 83-85.

¹³ Para un análisis mas completo de esa interrogante, consulte: BUSENITZ, Nathan. Did Constantine Invent the Trinity? The Doctrine of the Trinity in the Writings of the Early Church Fathers. *The Master's Seminary Journal*, v. 24, n. 2, 2003. p. 217-242.

Didaché (60-90 d.C.): “En cuanto al bautismo, procedan así: después de dichas todas estas cosas, bauticen en agua corriente, en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” (*Didaché* 7:1)

Ignacio de Antioquía (67-110 d.C.): “Pues a nuestro Dios, Jesucristo, fue, según el designio de Dios, concebido en el vientre de María, de la simiente de David, pero por la acción del Espíritu Santo.” (*Epístola a los Efesios* 18:2)

Justino Mártir (100-165 d.C.): “A Él [el Dios verdadero] y al Hijo, que vino de Él y nos enseñó todo esto... y al Espíritu profético, nosotros hacemos culto y adoramos, honrándolos con razón y verdad, y enseñando generosamente a quien desee saber lo mismo que aprendimos” (*1 Apología* 6:1-2)

Teófilo de Antioquía (120-186 d.C.): “Igualmente los tres días que preceden la creación de los luceros son símbolos de la Trinidad: de Dios, de Su Verbo y de Su Sabiduría.” (*Segundo Libro a Autólico* 15:3)

Irineo de Lyon (130-202 d.C.): “Desde siempre, de hecho, El [Dios Padre] tiene junto a Si el Verbo y la Sabiduría, el Hijo y el Espíritu.” (*Contra las Herejías* IV:20:1)

Tertuliano (160-220 d.C.): “Solamente Dios es sin pecado. El único hombre sin pecado es Cristo, pues Cristo es también Dios.” (*Sobre el Alma* 41:3)

Hipólito (170-235 d.C.): “La Tierra es movida por estos tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.” (*Fragmentos de Comentarios* 10).

CONCLUSIÓN

Muchos luchan en contra de la doctrina de la Trinidad por ser de difícil comprensión y así se preguntan ¿Cómo puede ser Dios uno en naturaleza, pero a la vez tres personas? Podría ser que no pudiésemos comprender todos los misterios sobre Él, pues Él es el Creador, Infinito y Soberano. En cambio nosotros, somos criaturas limitadas en capacidad y comprensión. Es importante que creamos en esta doctrina, pues en ella se origina de una clara revelación bíblica.

Una implicación clara de la doctrina triunitaria es que toda la obra de salvación es de acción exclusiva de Dios. El Señor, en Su gracia y misericordia infinitas, decidió salvar al hombre. El propio Dios – y no un ángel o espíritu inferior – asumió la naturaleza humana, vino a este mundo y se sacrificó por nosotros, en la cruz. Un Dios personal y no una mera influencia o energía – nos convence de pecado, nos regenera y nos lleva a Su habitación especial. Así, no es sin motivo que, históricamente, grupos no trinitarios hayan desarrollado visiones legalistas sobre la salvación.¹⁴

¹⁴ WHIDDEN, Woodrow; MOON, Jerry; REEVE, John W. 2011. p. 284.

La Trinidad es una doctrina esencial, no opcional ni negociable. No se puede negar y seguir siendo un cristiano. Rechazarla es rechazar al propio Dios que la reveló. Interpretar equivocadamente al Dios único y triuno es adorar al Señor equivocado, lo que se transforma en idolatría.¹⁵ Esforcemonos en alcanzar una comprensión plena y digna de quien es Dios, para que Le adoremos en espíritu y en verdad (Juan 4:24).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Si la palabra “Trinidad” o Trinidad no aparece en la Biblia, ¿cómo puede esta doctrina ser bíblica?
2. ¿Cómo respondería a alguien que afirmase que el Espíritu Santo es solo el poder impersonal de Dios?
3. ¿Qué es la “unión hipostática” de Cristo? Cite evidencias bíblicas.
4. ¿La Iglesia solo pasó a creer en la Trinidad en el siglo IV, después de Cristo?
5. Lea el relato del bautismo de Jesús, en Mateo 3:16-17. ¿Cómo es que este texto fortalece la doctrina de la Trinidad?
6. ¿Cuáles son las implicancias que presenta la Trinidad sobre las demás doctrinas bíblicas?

Pb. Fabricio Luis Lovato – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición

¹⁵ MARBLE, Gary. *Dios es la Santísima Trinidad*. Un Comentario del Capítulo II de la Confesión de Fé Bautista de 1689. Diadema: El Estandarte de Cristo, 2015. p. 32.